

Ha perdido las riendas

SALVADOR CAYOL

Crítico taurino del diario "Ya"

Si es que alguna vez las han tenido. Porque la Diputación Provincial, sus altos cargos, la dirección de asuntos taurinos, el siguiente consejo y los diputados en general han hecho agua cada vez que les llegaba la menor andanada. Y no precisamente la del 8 de las Ventas. Solamente en una ocasión la Corporación madrileña se hizo firme, se enfrentó a la incontestable situación, aceptó el envite, jugó fuerte y ganó la batalla. Y todo ello gracias especialmente a un grupo de diputados de distintos partidos políticos que también llegaron a un necesario consenso y formaron un frente común. Los mismos diputados que año y medio más tarde se encuentran divididos y desorientados, presa del desánimo, el cansancio, la indiferencia y la desmoralización.

Ya parecen lejanos los tiempos en que la actual Diputación heredó el último acuerdo taurino de la franquista. Sacar la plaza de las Ventas a pública subasta y concedérsela al empresario Diodoro Canorea por la demencial barbaridad de 161 millones anuales de pesetas. Un compromiso que a todas luces el orondo Diodoro no iba a poder cumplir.

Ya estamos en 1980 y con él, en otros tiempos, "promotor" de boxeo y de ciertos apañes futbolísticos al frente de la primera plaza del mundo. Una dirección, gerencia y gestión que de antemano muchos sabíamos que no podía salir bien y avisamos repetidamente y a su tiempo. Como estaba previsto y anunciado, fueron incontables los incumplimientos, personalismos y atrevimientos del señor Berrocal y no quedó otra salida que la de rescindirle el contrato de arrendamiento.

Es en estos momentos cuando la Diputación Provincial de Madrid obra con valentía, con rigor y con decisión. Es necesario partir de cero. Anular el anterior pliego de condiciones concedido en la agonía de la dictadura. Y crear, redactar y dar forma a uno nuevo. Nace el Consejo Taurino de la Diputación, que va a hacer frente a ambos temas y **velar** permanentemente por el presente y futuro de la plaza de las Ventas y, consiguientemente, por el público y la afición madrileña.

Ya parecen estar las cosas en su sitio, gracias, principalmente, al valor y tenacidad del diputado Joaquín Tejeiro Martino, que preside dicho Consejo. Ya está el nuevo pliego de condiciones aprobado, Berrocal en la calle y la oferta de un concurso de méritos y el rechazo de cualquier tipo de subasta. La cifra mínima son unos sesenta millones de pesetas por año o el 20 por 100 de taquillaje bruto cuando se pase de esa cantidad.

Todo parece razonable, aparece la persona esperada



Rafael de Paula dejó pinceladas de su arte inimitable en las temporadas de 1979 y 1981. El jerezano cuenta en Madrid con apasionados seguidores.

—Manuel Chopera— y se le entrega la plaza. La temporada de 1981 transcurre con altibajos. Se ha cambiado mucho con arreglo a los años precedentes, pero no todo es correcto y los fallos de una y otra parte comienzan a hacerse notar. Pero también es visible el esfuerzo que algunos diputados —con Tejeiro al frente— están haciendo. Sólo la unión entre todos ellos, entre todos los componentes del Consejo Taurino, puede dar la fuerza suficiente para salir adelante y crear una situación estable. Pero esta unión parece romperse y la Diputación pierde las riendas de la plaza de las Ventas.

Han sobrado intereses particulares. Han sobrado excesos de protagonismo. Han sobrado indiferencias de unos y envidias o ataques personales de otros. Han sobrado conclaves, alianzas, coaliciones, políticas de partido y desuniones.

Solicito de antemano disculpas por haberme atrevido a venir a echar el sermón dentro de la propia casa, pero se me ha pedido mi opinión sincera en este sentido y así lo hago. Y particularmente digo que quizá no hayan existido tantos incumplimientos, pero sí algunos muy notorios y enormemente graves. La lidia de toros en la primera plaza del mundo que se encuentran en el entredicho de la "inhabilitación" es uno de ellos. Y o la empresa incumplió al no notificarlo previamente a la Diputación o ésta cometió un tremendo error al no impedirlo...

El Consejo Taurino, que nació y funcionó de forma bastante compacta, que arriesgó mucho y dio un paso trascendental en defensa del aficionado y de la promoción de la Fiesta, se halla actualmente desarticulado y al borde de la desaparición.

No cuenta ya la Diputación en la dirección de la primera plaza de toros del mundo. No fiscaliza como es debido las gestiones. No se anticipa a ciertos abusos. No supervisa, no se impone y no manda. Ha perdido el voto y hasta la voz. Ha perdido las riendas. Las mismas que ahora lleva en solitario Manuel Chopera...

LA CAJA DA SOLUCIONES A LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA.

SERVICIO INTEGRAL

En tiempos difíciles solo caben soluciones firmes. Concretas. Soluciones prácticas que la Caja de Madrid va a dar a la Pequeña y Mediana Empresa. Integrándose en su problema. Estudiando juntos cada caso concreto para adoptar las mejores soluciones.

Todo un Servicio de Apoyo, Asistencia y Financiación en condiciones muy particulares.

Soluciones que van desde los Préstamos de Regulación especial a las Operaciones de Descuento. Desde el Asesoramiento Fiscal al Comercial y Financiero.

Apoyo constante y directo.

ASESORAMIENTO
FISCAL Y
FINANCIERO

ASESORAMIENTO
INFORMATICA

PRESTAMOS
ESPECIALES

OPERACIONES
DE DESCUENTO

ASESORAMIENTO
TECNICO
Y CONTABLE

FINANCIACION APOYO Y ASISTENCIA
A LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE MADRID

 **caja**madrid

Balance positivo con aspectos negativos

JOSE ANTONIO DONAIRE,
crítico taurino de "El Alcázar"

La plaza de toros Monumental de las Ventas, propiedad de la Diputación Provincial de Madrid, ha pasado durante los cinco últimos años por tres distintas manos arrendatarias, cuatro si contamos la de la empresa Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A., de don Fernando Jardón, que la tenía en explotación el año del relevo político de diputados, lo que es síntoma inequívoco de inestabilidad.

En un juicio crítico, objetivo y aséptico realizado sobre las gestiones llevadas a cabo por la Diputación, respecto al gobierno y administración de la plaza de toros, no cabe la menor duda que habríamos de cargar en la balanza del "debe" y el "haber" cuentas deudoras y acreedoras cuyo saldo es muy difícil de hallar, pues en este tipo de contabilidades no se da el frío guarismo de la ciencia exacta y lo que cuenta es la apreciación, siempre subjetiva, de quienes la realizan. En cualquier caso, lo que sí me atrevo a afirmar es que ni todas las gestiones han sido positivas ni todas lo han sido negativas.

Desde el punto de vista social, la Diputación o, en su defecto, los diputados o personas delegadas por dicho organismo para realizar tales gestiones han alcanzado, tal vez sin proponérselo, el logro de interesar al pueblo, a las gentes no ya de la capital, sino de toda la provincia, en las actividades taurinas en general y de las que se han llevado a cabo en las Ventas en particular. Incluso en el último pliego de condiciones de arrendamiento se puede apreciar un claro espíritu de promoción de la fiesta de los toros, espíritu que se hizo notar al valorar con justeza las cláusulas de los otros pliegos presentados por los ofertantes cuando salió a concurso la explotación de la plaza. Todas las iniciativas en favor de una Escuela Taurina, la organización de novilladas sin picadores en pueblos de la provincia, festejos que de alguna manera son financiados con fondos de la explotación del coso monumental, y el llevar hasta las gentes de pequeñas localidades que todavía se hallan en verdadero subdesarrollo un espectáculo de arraigo nacional haciendo que éste llegue a interesarles, es, sin lugar a dudas, un logro cultural que afecta directamente las condicionantes del bienestar social. Y en este aspecto merece la y aplauso cuanto ha hecho la Diputación, aunque en tal obra haya inter-

venido de forma decidida la actual empresa arrendataria.

En el aspecto político, siempre tan íntimamente ligado al económico, habría que poner ciertos reparos a la labor gestora. No es procedente utilizar un inmueble que, a fin de cuentas, es propiedad de todos los madrileños, como plataforma de lanzamiento. Y no es procedente dar esa imagen poco seria, nada consecuente, de aceptar primero el "trasvase" de derechos de explotación de una mano —Diodoro Canorea— a otra mano —José Luis Martín Berrocal— para luego acabar privando a éste de tales derechos. La base legal que se esgrimió para hacer viable la primera transferencia es la que impide, al menos constitucionalmente, hacer la rescisión por sólo una de las dos partes contractuales. Así pues, en este aspecto político queda una amplia nebulosa que sólo el tiempo y quienes amasaron la crema del pastel podrán, en su día, disipar. Todo ello dando por descontado que no privaron intereses particulares de índole económica en la rescisión del contrato con el señor Martín Berrocal.

Y, finalmente, el aspecto económico. Para mí, aquí sí se ha obrado muy a la ligera y se han dejado ver las posaderas de quienes han antepuesto sus particulares conveniencias partidistas en las gestiones por ellos realizadas. El actual gabinete de la Diputación —llamémoslo así— heredó del anterior el compromiso por cinco años de un contrato de explotación formalizado con don Diodoro Canorea que le permitía percibir nada más y nada menos que ciento sesenta y un millones de pesetas!, al margen de cualesquiera que fueran los resultados financieros de dicha explotación. Al aficionado se le garantizaba que durante ese período de tiempo no podría encarecerse las localidades en más de un 35 por 100. Su "sucesor", el señor Martín Berrocal, mantuvo, al menos sobre contrato, los mismos derechos y obligaciones, siendo el incumpl-

miento parcial de algunas de éstas lo que determinó la rescisión del contrato. En la actualidad se ha "renunciado" a más de la mitad de los ciento sesenta y un millones —que no se nos diga que la cuantía no es importante, porque eso sería una falacia— y se ha autorizado una subida de precios sobre el montante de ese 35 por 100 que se fijó de tope en el primitivo contrato, esto es, al aficionado se le ha encarecido el espectáculo en un ¡54 por 100! sobre los precios de 1979, con lo que se ha venido a demostrar que se mantuvo del antiguo compromiso, roto al producirse la rescisión, aquello que podía interesar al nuevo arrendatario, al que le llegó el otorgamiento pensando más en su poderío que en una justicia social distributiva y anticapitalista por la que tanto abogan las doctrinas sociales de quienes tuvieron la responsabilidad de hacer tal otorgamiento.

Ahora, ya en 1982, vamos a tener ocasión de ver si efectivamente las gestiones han dado frutos positivos. De momento, y a favor de la nueva empresa, hemos de consignar la riqueza de detalles con la que se atiende a la difusión del espectáculo y las facilidades que se brindan a los informadores para que puedan cumplir su misión informativa. Se han quedado sin cumplir algunos de los compromisos pactados y se han hecho valer unos supuestos derechos que en principio asombran y sorprenden, como es el de convertirse la propia empresa en exclusivista de cara a la filmación de los festejos, lo que supone un grave perjuicio para un trabajador especializado en esta labor y que hasta ahora ha sido su medio de vida. Esto es grave, mucho más grave de lo que algunos piensan, sobre todo de cara a las próximas campañas electorales. Lo social, lo político y lo económico van siempre íntimamente ligados entre sí.

Y por lo que respecta a la inversión o reinversión del canon de arrendamiento, sólo cabe alabar y glosar como se merece el interés que se ha puesto en remozar todos los años las instalaciones del coso, aunque diferimos del gusto estético en materia de colores a la hora de pintar el maderamen de la barrera, que eso es lo de menos. Lo importante es que la Monumental conserve su monumentalidad y que no se nos caiga a trozos.

En este aspecto, como digo, ovación de gala para la Diputación o para quienes en su nombre tomaron la iniciativa.



*Porque siempre
hemos pensado en el futuro,
afrontamos esta década
con nuevas energías.*

Trabajamos con años de adelanto. Porque para resolver problemas de energía, es preciso pensar en futuro.

En 1962 producíamos 800 millones de kwh. Hoy alcanzamos los 7.700 millones. Esta cifra es el fruto de una labor que no ha dejado lugar a la improvisación. Há sido un esfuerzo continuo. Gracias a él, podremos entrar confiados en esta década, aportando soluciones reales:

La primera central nuclear española funcionando desde 1968, otra que ha entrado en servicio en 1981 y una tercera en construcción, una continua ampliación de la red del tendido eléctrico, nuevas aplicaciones de nuestra energía...

Día a día realizamos una investigación de vanguardia para avanzar al ritmo del progreso.



UNION ELECTRICA.
ENERGIA AL SERVICIO DEL HOMBRE Y PARA EL HOMBRE.

3 AÑOS DE GESTIÓN

Los partidos de izquierda, artífices del cambio

JOSE LUIS CARABIAS,
crítico taurino de RTVE



Palomo Linares, hoy retirado, siempre polémico, ha tenido buenas actuaciones las últimas temporadas, no del todo reconocidas por público y crítica.

Hemos entrado en la segunda temporada de explotación de la plaza de Madrid por la empresa Madrid Toros, S. A., integrada fundamentalmente por los hermanos Martínez Flamarique (Jesús y Manolo) y Gabriel Aguirre Borrell, con la colaboración de Felicísimo Tejedor, Luis Alvarez y Antonio Ródenas. Es necesario hacer hincapié en que el "alma" de la empresa es Manolo Chopera, hombre serio y solvente, de experiencia sobrada en el campo de la empresa taurina. Es por esto que creo en el acierto de la Diputación, por una vez, a la hora de concederle la explotación de la plaza.

Tan sólo, en la amplia lista de candidatos a la dirección de la plaza, el grupo formado por los hermanos Camará podía competir con Chopera, porque lo fundamental era la práctica en la explotación de plazas de primera categoría y los buenos resultados ante las aficiones correspondientes. Chopera, durante casi treinta años al frente de Bilbao, y los Camará, empresarios más recientes, pero con buenas hojas de servicio en Valencia y Córdoba, eran los únicos a estimar en una relación en la que la mayoría de los candidatos resultaban pintorescos, cuando no ridículos. Unos sin solvencia ni experiencia en el campo empresarial, otros incapaces de explotar en solitario plazas de menor importancia y algunos sin haber dirigido, hasta entonces, más que

escasa responsabilidad, o de tercera.

¿Qué diferenciaba a los Chopera de los Camará? Muy sencillo: los periodistas especializados, que apoyaron en bloque a los primeros por su larga experiencia como empresarios, por considerarlos los mejores desde el punto de vista del aficionado y porque los Camará han mostrado, en general, poco interés en cuanto a la presentación de corridas de toros y novilladas. Al sector comúnmente denominado "prensa", concepto inapropiado, pero con el que se quiere designar a las tres ramas de la comunicación masiva: prensa, radio y televisión, el único que le ponía de acuerdo era Manolo Chopera. Con los Camará, algunos aceptábamos sus buenas condiciones y otros les tiraban al codillo. Lo cierto es que la Diputación lo tenía, a la hora de de-

cidir, como Fernando VII, considerando el desbarajuste de los anteriores explotadores de la plaza de Madrid, ya que, por lo menos, tenían dos candidatos con la seriedad y experiencia necesarias para sacar adelante la plaza durante el periodo de arrendamiento. Con la lista definitiva de candidatos ya se pudo apreciar que la Diputación había conseguido redondear la partida. Y en esta partida han tenido importancia fundamental el PSOE y el PCE, porque UCD se abstuvo en el momento crucial de rescindir el contrato con Taurina Hispalense, S. A. Los partidos de izquierda fueron los verdaderos artífices del cambio, los valientes.

Vayamos ahora a analizar la labor de Madrid Toros, S. A., en esta temporada y media. Lo esencial es el aspecto meramente empresarial, la organización de espectáculos taurinos, parcela que lleva directamente Manolo Chopera. Se le puede dar, en términos generales, un notable, con lo que supera a todos los empresarios que pasaron por esta plaza, exceptuando el tiempo en que Livinio Stuyck fue gerente en plenas atribuciones. Chopera ha confeccionado carteles muy interesantes en novilladas y corridas de toros fuera de la Feria de San Isidro; ha consolidado, a pesar de las pérdidas económicas,

Los partidos de izquierda, artífices del cambio

la Feria de Otoño, cosa que no pudo lograr ni el mismo Livinio; ha buscado, sin dejar la seriedad, "el toro de Madrid", un ejemplar menos mastodóntico que el impuesto por Juanito Martínez; las novilladas de este año en San Isidro han tenido carteles excepcionales... Hablemos ahora de lo negativo: Destroza a los que buscan la oportunidad en Madrid, en las novilladas picadas y sin picar, con un ganado sin garantía, que más que dar facilidades a los muchachos nuevos, les deja fuera de combate; alguna vez, el año pasado, en agosto, te larga un cartel chapucero (bien está que vengan toreros con menos nombre a Madrid, pero no todos juntos); no redondea carteles en las corridas de San Isidro, en donde siempre ha sido buena costumbre hacer al menos dos o tres carteles completos; este año tuvo mimbres, pero le faltó imaginación o desprendimiento (por citar algunos carteles posibles de toreros, hablemos de Antoñete y Manolo Vázquez, mano a mano; Antoñete, Manolo Vázquez y Manzanares o Camino; Antoñete, Curro Romero y Paula; Paquirri, Espartaco y El Sorro, etc.); sube los precios casi un 14 por 100 cuando ha rebajado los honorarios de matadores y ganaderos; se deja llevar por sus fobias particulares y, otro año más, nos quedamos sin ver a Vidrié en "su" Feria de San Isidro, ni a Alvaro Domecq...

Donde auténticamente se nota fallo en la empresa es en el capítulo de



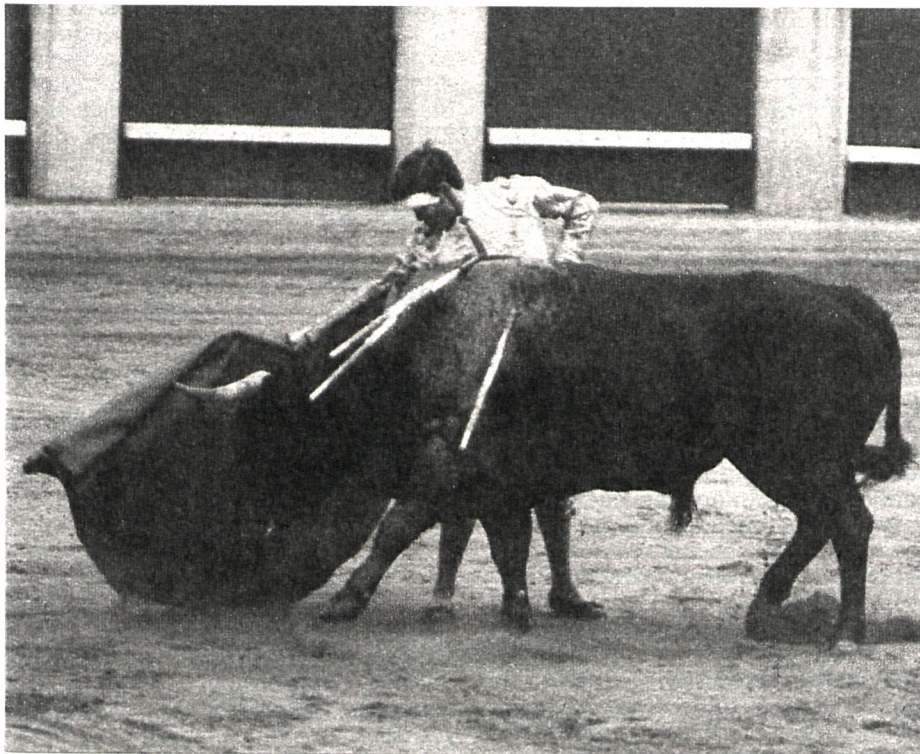
El valiente Dámaso González ha sido el único torero que ha cortado orejas los tres últimos años en las Ventas.

imaginación, de promoción, de preparación, en el cuidado de lo que rodea al espectáculo. Casi todo se hace atropelladamente, como la Sala de Prensa, la comunicación de los carteles de San Isidro, incluso el arreglo de los servicios (aquí tiene mucha culpa la Diputación)... ¿No se podría haber hecho en invierno? Pero justo es reconocer que se han realizado cosas buenas. A saber: Un

programa gratuito muy bien conseguido; la pizarra con los datos de las reses que se lidian (falta colocar otra similar en la sobrepuerta principal para que se informe a toda la plaza y no sólo a la mitad, como ahora); se ha introducido el pago de abonos con tarjeta de crédito; la Sala de Prensa, aunque incompleta, es un hecho; se informa por los altavoces en el apartado y se regala una tarjeta con los datos de las reses... Sin embargo, faltan cosas muy sencillas de realizar y que agradeceríamos todos: alguien permanente en el teléfono de la plaza para informar a los aficionados de cambios de cartel, precios, suspensiones, etc.; un sitio en el callejón para fotógrafos e informadores de radio; el libro resumen de la temporada en Madrid con las mejores fotos, las fichas de confirmantes y debutantes, los premios de la temporada, los precios del año... algún detalle para los abonados, la promoción en la Universidad... Son cosas de pequeño desembolso, detalles que te muestran en verdad si hay interés por el público o sólo es la taquilla lo importante para la empresa.

La Diputación debe seguir muy de cerca los asuntos de la plaza, porque si ha iniciado el camino, ha entrado en la inercia del movimiento, la obra hay que terminarla. Las "purgas" del Consejo Taurino han sido injustificadas e injustificables, y dejar la Fiesta en el laberinto administrativo, un desprecio. Mal pago se ha dado a la buena labor de Tejeiro.

En pocas palabras, la empresa nueva..., bien, pero con poca imaginación. Y más dedicación... pide la afición.



Ruiz Miguel tiene gran cartel en las Ventas. Su triunfo con los "victorinos" en 1980 fue clamoroso.

Descubra los servicios que forman este símbolo



**Cuentas
Corrientes**

Entrar en el mundo de la Caja Postal significa formar parte de todo un símbolo de profesionalidad y posibilidades. Mejor será descubrirlas parte a parte...

Cuentas Corrientes de la Caja Postal

Un completo servicio con la mejor garantía... la del Estado.

Ingresos desde cualquiera de nuestras Oficinas con carácter gratuito, transferencias, domiciliación de todo tipo de recibos, de sueldos y pensiones para los que ofrecemos especiales ventajas, etc.

Cuentas Corrientes de la Caja Postal... óptimo servicio... máxima garantía.



Caja Postal

CON LA GARANTIA DEL ESTADO

Cuentas Corrientes: Otro gran servicio de la Caja Postal